

La educación en valores en el proceso de formación del personal de enfermería

Autores: Esp. Nilcia Jiménez Centeno,¹ MsC. Nadiova Victoria Zayas Iznaga,² Lic. Ricardo Espinoza Dorta,³ Lic. Yaite Quiñones Gálvez.⁴

¹Facultad de Ciencias Médicas de Morón. Cuba.

²Dirección Provincial de Salud. Cuba.

³Facultad de Ciencias Médicas de Morón. Cuba.

⁴Universidad Ciencias Médicas José Asfey Yara. Cuba.

Resumen

Se analiza el surgimiento de la enfermería profesional como ciencia que ocupa un lugar importante en el desarrollo de las ciencias de la salud. Se muestra en el trabajo que la enfermería como profesión está adquiriendo la categoría de una disciplina científica, lo que pone a prueba a cada instante sus propias bases teóricas y fomenta el desarrollo académico de los profesionales que la ejercen. Se ejemplifica con el proceso de atención de enfermería como método científico de trabajo, en el cual se caracterizan y evidencian los valores humanos de la profesión. Se plantean los principios éticos y bioéticos que rigen el modo de actuación de la enfermería profesional. Se concluye que la utilización del proceso de atención de enfermería como método científico de trabajo logra una mayor comunicación e interacción entre los pacientes, el personal de enfermería y el resto de los profesionales del sistema, y contribuye a convertirlos en agentes de cambio, defensores y colaboradores de la profesión.

Palabras claves: ACTUACIÓN DE ENFERMERÍA, VALORES HUMANISTA, DESARROLLO ACADÉMICO, DISCIPLINA CIENTÍFICA.

Introducción

El surgimiento de la humanidad y su ulterior desarrollo llevó aparejado la acumulación de conocimientos, habilidades y prácticas que fueron transmitidos de generación en generación, y que con el devenir del tiempo hicieron surgir las ciencias que se han ocupado de mantener la salud del hombre, entre ellas la Medicina y la Enfermería.

En cada etapa del desarrollo de la sociedad se han ido produciendo cambios en las condiciones de vida y trabajo de los pueblos, derivadas de las diferentes relaciones sociales y de producción, las que ejercen una influencia directa sobre la asistencia médica y el estado de salud de la sociedad.

Al abordar una de las facetas de la salud como es la de las acciones curativas y de las personas asociadas a ellas, se observa que la enfermería ha ocupado un lugar importante en el desarrollo de las ciencias de la salud.

En 1854, durante la guerra de Crimea, Inglaterra vio aumentar las bajas de sus tropas, no a causa de las heridas en los campos de batalla, sino por las enfermedades provocadas por la falta de higiene, no aislar a los enfermos y una alimentación inadecuada.

Es en este contexto donde una joven de la alta burguesía londinense, Florence Nigthingale, demostraría sus capacidades organizativas en el campo de la salud pública y asumiría el papel de fundadora de la enfermería profesional.

A partir de una cuidadosa selección teórico-práctica de jóvenes de probada conducta moral, Florence Nigthingale creía como resultado de su educación inglesa, victoriana de clase alta, que la enfermería guardaba una estrecha relación con la maternidad, ya que en ambas se empleaban las características naturales femeninas de cuidado, compasión, sumisión y de valores morales.

En los momentos actuales las perspectivas fundamentales en la enseñanza universitaria están basadas en una educación a lo largo de la vida. Las exigencias de la época para todas las profesiones apuntan a la necesidad de elevar la calidad de los procesos formativos tanto en el orden científico-técnico y profesional como también en sus cualidades morales.

El proceso de formación de valores no es un fenómeno que cierra en una edad determinada. Hay valores que se incorporan y se reajustan a los principios y convicciones personales en el transcurso de la vida.¹

En la Conferencia Mundial sobre Educación Superior (1998): "Visión y acción para el siglo XXI", se subraya el acceso abierto a la enseñanza superior, con una óptima gama de opciones y posibilidades de entrar y salir fácilmente al sistema sin distinción de edad y sin ninguna discriminación que propicie el aprendizaje permanente, con el fin de formar ciudadanos con una calidad no solo en competencia profesional sino en la formación de valores humanos y profesionales que puedan solucionar problemas en la sociedad, con responsabilidad, ética y autonomía.²

Este planteamiento que sustenta las tendencias de desarrollo: Masificación, Diversificación y flexibilidad curricular, las nuevas expectativas de desarrollo en la carrera de Licenciatura en Enfermería, así como los supuestos teóricos, posibilitan la comprensión y orientación de:

¿Cómo desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje en la carrera de Enfermería para contribuir a la formación de valores profesionales? ¿Qué concepciones y práctica educativa propicia de manera significativa la materialización de estos propósitos formativos?

Partiendo de estas interrogantes y sustentado en los referentes teóricos abordados, nos proponemos desde el proceso de enseñanza aprendizaje propiciar la formación y el fortalecimiento de los valores esenciales, de acuerdo con el modelo del profesional y las exigencias de la época y de nuestra sociedad.

Las exigencias de la época y de nuestra sociedad, reclaman de la educación universitaria en Enfermería, romper las concepciones tradicionales de la enseñanza, comprender la necesidad de una concepción y práctica educativa interactiva y de influencia mutua, de modo que el estudiante en un ambiente de diálogo, reflexión y participación activa busque, indague, construya sus propios conocimientos, habilidades y valores.

Los problemas actuales en el orden político-económico que afectan a la humanidad, están incidiendo notablemente en la formación y educación de valores. La responsabilidad que tiene la Universidad para con la sociedad referente a los cambios y transformaciones que son necesarios en el ámbito educativo en las dimensiones de moralidad y espiritualidad.

Tratar en educación de crear algo que constituya una semilla capaz de generar un árbol frondoso y bello sin hacer alusión a José Martí es casi imposible, porque legó en sus



obras, ideas tan geniales y abarcadoras que obligan a consultarlas siempre. En el tema de los valores morales, hay gran riqueza de expresiones suyas al respecto.

Acerca del buen obrar escribió: ☐ Las cosas buenas se deben hacer sin llamar al Universo para que lo vea a uno pasar☐. Sobre la libertad dijo: ☐ Amamos la libertad porque en ella vemos la verdad.☐

De la solidaridad sentenció: ☐ Piérdanse las vidas empleadas en el amor de sí propio y en el recuerdo eterno, cuéntense sólo aquellas confundidas con el dolor y amor y en faena y lágrima con los demás.☐

En alusión a los sentimientos expuso: ☐ Siendo tiernos elaboramos la ternura que hemos de gozar nosotros. Y sin pan se vive, sin amor ¡No! No ha de desperdiciarse ocasión alguna de consolar toda tristeza, de acariciar, la frente mustia, de encender la mirada lánguida, de estrechar una mano caliente de amar. Perpetua obra, obra de todo instante, es la ternura.☐

Del valor expresó: El valor es una nobleza que busca salida en el hombre, siempre amigo de lucir la habilidad y la bravura.

Las cualidades morales de la personalidad, denominadas hoy valores morales, constituyen fuerzas que movilizan la actuación de cada persona, y han de caracterizarla en cualquier nación y en todos los tiempos. Es por ello, los pertenecientes a un claustro de profesores heredero de las ideas martianas y preocupado por entregar a la sociedad un profesional capaz de brindar lo mejor de sí a sus semejantes, presentan estrategias que permitan sobre la base de valiosas concepciones acerca de la moral, modelar actuaciones acordes con los valores éticos de las ciencias de la salud cubana.

Objetivo

Caracterizar el comportamiento de la educación en valores del profesional de la salud en el proceso de formación del enfermero

Desarrollo

Los valores poseen un carácter histórico concreto, se forman bajo la influencia de un orden social determinado, de manera que cambian con el propio desarrollo de la sociedad. Su contenido es una expresión específica de las condiciones económicas sociales de cada época.

Cada clase social tiene su moral, su ética, su sistema de valores en correspondencia con lo socialmente aceptado por sus iguales, es decir los demás integrantes de su clase.⁴

En la educación de valores se le ha asignado una alta misión a las instituciones educativas sin dejar de reconocer la función que de modo primario y esencial tiene la familia como célula fundamental de la sociedad.

En su artículo Isla V.I "La formación de valores desde la docencia universitaria", destaca: "La educación está llamada a jugar un papel importante en los cambios y transformaciones que son necesarias en el ámbito educativo para elevar la calidad, debiendo emprender grandes renovaciones, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas".

Un aspecto importante a destacar es que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes son asimilados de igual manera por sus miembros. Esto ocurre porque la formación de los valores en lo individual no es lineal y mecánica, sino que pasa por un complejo proceso de elaboración personal en virtud del cual, los seres humanos en interacción con el medio histórico-social en el que se desarrollan, constituyen sus propios valores.⁵

El enfoque histórico cultural desarrollado por L.S. Vigotski, al abordar la concepción del desarrollo psíquico como unidad de lo afectivo y lo cognitivo, lo objetivo y lo subjetivo, de lo individual y lo social, posibilita la comprensión del proceso de formación de valores.

El propio sujeto de aprendizaje visto como un ser social, explica la ocurrencia del proceso de aprendizaje en condiciones sociales de comunicación con otros, y cómo un ambiente de diálogo, de interacción, de reflexión y actividad conjunta favorece que de modo activo, consciente e intencionado, el estudiante, construya sus conocimientos, habilidades y valores.⁶

Vigotski en este enfoque concibe el aprendizaje como una actividad social y no como un proceso de realización individual. De este modo refiere: "La actividad humana, que permite el desarrollo de los procesos psíquicos y la apropiación de la cultura, es siempre social...y se expresa a través de variadas formas de colaboración y comunicación."⁶

Relacionado con la importancia de la actividad conjunta o grupal, en este sentido, numerosas investigaciones han comprobado que el trabajo en grupo, debidamente orientado, proporciona condiciones favorables no solo para la asimilación de conocimientos, sino también para el desarrollo de valiosas características de personalidad en sus miembros, estimulando la autoeducación y una posición activa ante su propio desarrollo:^{1,7}.

Para la formación o educación de valores se señalan algunos puntos de partida que son imprescindibles. Podemos destacar:

- Una concepción científica de la personalidad. Vigotski, en sus concepciones esclarece: "...no se puede pensar en desarrollo de la conciencia, y en general de la personalidad humana fuera de los nexos sociales, de las relaciones entre los seres humanos."⁸

Es en el proceso de formación de la personalidad del educando, de la adquisición de conocimientos y apropiación de la cultura que tiene lugar a partir de las interacciones que se producen en la escuela y en la clase, de los tipos de actividad que en ella se desarrollan, en el seno de determinado contexto social, histórico, institucional, que condicionan los valores e ideales de la educación.⁶

- La unidad de las categorías Actividad y Comunicación, cuya interrelación permite explicar el desarrollo humano, lo cual constituye la base de la organización del aprendizaje como actividad conjunta, grupal.

Es en este sistema de actividad y comunicación, de interacción y diálogo, que el estudiante aprende, construye sus valores, configura su mundo interno. (Ojalvo, V 1999).

Es necesario que la educación universitaria en Enfermería se planifique y organice sobre la base de esta concepción y práctica educativa interactiva y de influencia mutua, de modo que el estudiante en un ambiente de diálogo, reflexión y participación activa, construya sus propios conocimientos y valores (transformaciones que no solo implican la esfera intelectual sino la motivacional-afectiva) en correspondencia con los valores de la profesión y las exigencias del desarrollo de la sociedad: "...que el alumno pueda, al mismo tiempo que va adquiriendo conocimientos, ir reflexionando sobre su propio proceso de aprendizaje...".⁵



La Dra. Viviana Maura psicóloga e investigadora del CEPES refiere: "Ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva fibras afectivas, puede considerarse un valor..." Al valor hay que vivenciarlo, o sea, conocerlo y sentirlo como importante por parte del que lo posee, de lo contrario no se forma ni llega a regular la conducta.⁵

"que los contenidos no solo sean 'significados' para los alumnos, sino que adquieran un sentido personal en su actividad cotidiana que los motive a actuar en correspondencia con ello."⁶

Esta manera consciente e intencionada de abordar el proceso de aprendizaje contribuye a que el estudiante incorpore y haga suyo tanto los conocimientos como las habilidades y valores que se desean formar, contribuyendo a su desarrollo personal.

La calidad en la formación del profesional depende no solo de los conocimientos y habilidades que desarrolla en el currículo universitario, sino también de los intereses y valores que regulan su actuación profesional. El amor a la profesión, la responsabilidad, el humanismo y la honestidad constituyen valores esenciales, reguladores de la actuación de un profesional competente, que se reflejan en cada persona de manera diferente, en función de su historia individual, sus intereses y capacidad. Es decir, que no siempre los valores jerarquizados oficialmente por una sociedad como los más importantes son asimilados de igual manera por sus miembros.

Esto ocurre porque la formación de los valores en lo individual no es lineal y mecánica, sino que pasa por un complejo proceso de elaboración personal en virtud del cual, los seres humanos en interacción con el medio histórico-social en el que se desarrollan, constituyen sus propios valores.⁵

La profesión de enfermería define su sentido humanístico en su relación interpersonal con el paciente, familia y comunidad jerarquizada por su ética, por un sistema de valores, los cuales le confiere una identidad única en relación con otras profesiones.

En el marco del sistema de valores que debe regir la filosofía de la profesión de enfermería en la época actual, incluye de modo importante, tanto los principios de la ética médica y de enfermería tradicionales como los más recientes incorporados por la Bioética, puesto que toda profesión para ser considerada profesión debe llevar implícita



una dimensión moral que defina su estilo, su comportamiento, su responsabilidad y compromiso social en el cumplimiento de sus funciones.

La necesidad de un código que oriente la toma de decisiones éticas en enfermería surge de la responsabilidad de actuar bien, en beneficio de quien recibe el servicio de enfermería. Un análisis de los principios éticos considera todas las dimensiones humanas.

El principio de la beneficencia en la práctica de enfermería se subraya en el compromiso primario de la enfermería con la salud, el bienestar y la seguridad del individuo sano o enfermo, familia y comunidad, al proteger y defender los derechos de los pacientes y prevenir cualquier daño.

La autonomía: Este principio exige que en cada individuo sea respetada su libertad individual para determinar sus propias acciones en cuestiones de salud. Para interferir en sus propósitos y su privacidad se requiere de una justificación ética especial. Deberá informarse al paciente sobre la técnica o procedimiento a realizar por este profesional, sus riesgos y beneficios, sobre todo, esperar a tener su consentimiento para proceder a actuar.

El reconocer el derecho a la autonomía en la relación enfermero-paciente, es tan necesario como el conocimiento de las limitaciones en la aplicación de este principio como la competencia para tomar decisiones, la cual está dada por la capacidad del paciente de estar consciente de su situación, de recibir información, analizarla y poder decidir.

La esencia de la no maleficencia o no hacer daño, se expresa en que no se debe causar daño o mal, sino prevenirlo, promover el bien. Hay tipos de iatrogenias de orden psicológico causadas por mal uso de la información, por mal uso de la relación y por violaciones éticas las cuales pueden tener lugar en el contexto de la relación enfermero-paciente (REP), ello también explica la importancia de desarrollar una cultura sobre comunicación educativa y de habilidades comunicativas en este profesional.

La justicia: Estipula la igualdad de trato, satisfacción a la necesidad más urgente, con adecuada calidad de atención, como también incluye la justicia distributiva la cual se refiere a la distribución equitativa de beneficios, relacionado con la disponibilidad y utilización de los recursos materiales.



El respeto a la individualidad del paciente (sus creencias, sus valores) al realizar la entrevista como la realización del examen físico de enfermería bajo condiciones de privacidad es también un principio básico de la profesión.

Según Carkhuff citado por Giordani B (1997 p.183),) el respeto es "...la aceptación incondicional" que se traduce en que el profesional de enfermería debe apreciar al enfermo en su condición humana, valorarlo y reconocer sus derechos ante la toma de decisiones, asumiendo su responsabilidad.⁹

La salud: vista como un valor constituye un aspecto de gran significación. Muchas conductas de salud desfavorables que asumen los seres humanos, explica el lugar que ella adquiere en su escala de valores.

También vista como un valor social, podemos comprenderla a partir de la propia esencia humana (la cual es social), su valoración, permite esclarecer la inclusión de la dimensión social en la definición de salud dada por la Organización mundial de la Salud (OMS): "La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades."

Al respecto Prieto Ramírez D sostiene: "la salud es un valor fundamental de la humanidad, garantiza su existencia y la calidad de esta, incluyendo el grado de adaptación del medio natural y social por el hombre".⁴

El profesional de enfermería expresa en su actuación la esencia del valor social de la salud en sus funciones de atención integral, las cuales implican la realización de acciones de prevención, promoción y rehabilitación de la salud que brinda al individuo, familia y comunidad con un enfoque biopsicosocial, incluyendo las condiciones del ambiente de manera importante para elevar la calidad de vida.

Reflexionemos en la significación del particular que tiene la formación del valor responsabilidad, para poder llevar a cabo acciones de salud de modo eficiente, este lleva implícito la necesidad de un enfoque participativo, de influencia mutua en la interacción con el individuo, familia y comunidad con la intención que propicie también en estos, la formación de este mismo valor para que asuman con responsabilidad y compromiso conductas positivas de salud.¹⁰

Hay que procurar el uso de formas y métodos de enseñanza participativa de modo que potencien la adquisición de habilidades sociales, que faciliten la práctica de lo aprendido



en un ambiente de diálogo abierto de modo que se propicie la interiorización, la comprensión del porqué es necesario que las conductas profesionales en Enfermería estén regidas por su sistema de valores.

Aspectos de interés para la formación de valores en la profesión de Enfermería lo constituye conocer quiénes vamos a educar, sus peculiaridades, edad, procedencia, elementos que son puntos de partida alrededor del cual se debe diseñar la influencia educativa, así como cuáles valores fomentar según las particularidades de los estudiantes y su historia personal. Delimitar los valores esenciales, de acuerdo con el modelo del profesional y las exigencias de nuestra sociedad.

El Humanismo: Valor esencial en la profesión de Enfermería

Paradigmas descritos por personalidades en la profesión de enfermería resaltan cómo el centro de la intervención de la enfermera consiste, en fomentar el humanismo en la relación interpersonal enfermera-paciente en cualquiera de los roles que esta ha de cumplir. Ejemplo, se destaca a J. Watson el cual planteó: "La enfermería es una ciencia humanística... Los pacientes necesitan una atención integral que fomente el humanismo, la salud y la calidad de vida... El cuidado de los enfermos es un fenómeno social...que resulta eficaz solo cuando se practica de forma interpersonal.⁹

La Enfermería hoy, implica cualidades muy especiales: requiere de una preparación y un talento científico, técnico y humano para enseñar y para ayudar a suplir las necesidades de cuidado de cada individuo como ser único e incorporarlo a su entorno, la familia y la comunidad.

Por tanto se hace indispensable desde el currículo espacio contribuir a una cultura axiológica que permita solucionar las problemáticas que surgen en la relación del profesional de enfermería con el paciente, familia y/o comunidad. El proceso de atención de enfermería, (método científico de la profesión), se lleva a cabo en virtud de la relación enfermero-paciente, relación interpersonal profesional, ética, terapéutica y de colaboración la cual le imprime gran significación a la participación del enfermo, requiere de manera importante un estilo especial, peculiar, al proceso de comunicación interpersonal.

Etapas del proceso de atención de enfermería aplicadas a los aspectos de la ética y la bioética

1- Etapa de Valoración

Respetar la individualidad del paciente (su sistema de valores) al realizar la entrevista y el examen físico de enfermería bajo condiciones de privacidad.

Saber escuchar (durante la entrevista).

Actuar con justicia (realizar una adecuada clasificación de la información y dar prioridad a los aspectos más importantes) sobre la base de una adecuada valoración.

2- Etapa de Intervención

Respetar los principios de "no maleficencia" y beneficencia al realizar las acciones dependientes de enfermería (cumplimiento de las indicaciones médicas), las interdependientes (en colaboración con psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales y tecnólogos de la salud) y las independientes, para cuya realización deberán ser cuidadosamente seleccionadas las alternativas. En todos los casos deberá mostrarse pericia y prudencia, previendo los recursos necesarios para cualquier emergencia que pueda presentarse.

Respetar la autonomía del paciente, antes de cualquier acción de Enfermería deberá informarse al paciente sobre la técnica o procedimiento a emplear, sus riesgos y beneficios, y sobre todo, esperar a tener su consentimiento para proceder a actuar.

Actuar con justicia al jerarquizar al paciente más necesitado, o al dar satisfacción de la necesidad más urgente, así como tener siempre disponible los recursos materiales necesarios para enfrentar cualquier urgencia.

3- Etapa de Evaluación

Respetar la autonomía del paciente, tomando en consideración su criterio en relación con el alcance de las expectativas trazadas y recordar siempre que las expectativas son del paciente, y que el personal de enfermería sólo se suma a ellas y contribuye con su competencia y desempeño a su más rápido alcance.

En la actualidad es necesario que este modelo de actuación de Enfermería sea reconocido por el propio profesional como un modelo científico, interactivo, creativo e independiente para la resolución de los problemas profesionales. La calidad del intercambio, la interacción y la influencia mutua, que el enfermero sepa mantener esta relación, permitirá identificar y dar prioridad a las necesidades tanto físicas como psicológicas, socioculturales y espirituales que están incidiendo en la aparición de los problemas de

salud, para la intervención eficiente. La calidad de esta intervención de enfermería debe sustentarse en el sistema de valores que rige la profesión.

La responsabilidad profesional del personal de Enfermería consiste en aplicar en todo ámbito, los principios de protección de la humanidad, deben como defensores de los seres humanos, ayudar a los pacientes a encontrar un significado o un propósito a su vida o a su muerte.

Conclusiones

En mi opinión en la práctica de enfermería el sistema de valores profesionales orienta el carácter humanístico de la profesión y le confiere una identidad única en relación con otras profesiones, se sustentan en el compromiso primario de la enfermería con la salud, el bienestar y la seguridad del individuo sano o enfermo, familia y comunidad, en su responsabilidad de actuar bien, de proteger y defender los derechos, prevenir cualquier daño en beneficio de quien requiere y merece un especial cuidado.

Recomendaciones

Es indispensable, para la formación profesional de enfermería el diseño de un currículo con espacio suficiente para contribuir a una cultura axiológica desde las perspectivas de la carrera, y contar con la preparación profesional pedagógica del docente en ese sentido, de modo que el futuro egresado se apropie del sistema de valores que regulan el comportamiento profesional y le permita solucionar las problemáticas que surgen en la relación con el paciente, familia y/o comunidad.

Se reclama de la educación universitaria en Enfermería romper con las concepciones tradicionales de la enseñanza y comprender la necesidad de una concepción y práctica educativa interactiva y de influencia mutua, de modo que el estudiante en un ambiente de diálogo, reflexión y participación activa busque, indague, construya sus propios conocimientos, habilidades y valores profesionales.

Referencias bibliográficas

1. Chacón A, N. L. Formación de valores morales. Propositiones metodológicas. La Habana: Editorial Academia; 1999.
2. UNESCO. Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Visión y acción para el siglo XXI Paris. Francia; 1998.

3. Vitier C. Martí en la Universidad. Tomo IV. La Habana: Editorial Félix Varela; 1997.
4. Colectivo de Autores. Lecturas de Filosofía, Salud y Sociedad. La Habana: Ed. Ciencias Médicas; 2006. p. 361.
5. González MV. La educación de valores en el curriculum universitario: un enfoque psicopedagógico para su estudio. Educ Med Super. [serie en Internet] 2000. [citado 12 Octubre 2006];14(1):74-82. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412000000100010&lng=es&nrm=iso&tlng=es
6. Colectivo de autores. La Educación Superior. Una visión contemporánea. La Habana: CEPES; 2001.
7. Colectivo de autores. Concepciones pedagógicas que sustentan el aprendizaje grupal en los métodos participativos. ¿Una nueva concepción de la enseñanza? La Habana: CEPES; 1998.
8. Vigotski SL. Historia de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Editorial científico técnica; 1987.
9. Marriner Tomey A, Raile AM. Modelos y Teorías en Enfermería. 4ta ed. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2007.
10. Rojas IM. (2009) La formación de valores del patrimonio identitario local en el ámbito de la actividad educativa extracurricular. [tesis de Maestría]. La Habana: Facultad de Ciencias Médicas Enrique Cabrera; 2009.
11. Fernández Sacasas JA, Pernas GM. El Nuevo Modelo Formativo en Ciencias Médicas. Revista Habanera de Ciencias Médicas. 2004;3(7).
12. Fernández Sacasas JA, Pernas GM, Bello N. Nuevo diseño curricular para la formación del Licenciado en Enfermería. Plan de Estudios "D" Modelo del profesional. (material fotocopiado). Vicerrectoría de Desarrollo. La Habana: Instituto Superior de Ciencias Médicas; 2006.